



EL ARZOBISPO COADJUTOR  
DE MÉRIDA - BADAJOZ

Presentación (21.V.2015)

- Agradezco al Santo Padre Francisco por su confianza al encomendarme esta antiquísima y prestigiosa sede de Mérida- Badajoz, como tercer Arzobispo de la misma.

Deseo ejercer el ministerio episcopal en profunda comunión con Él, como Cabeza del Colegio Episcopal, con su representante en España (Excelencia Rev.da Renzo Fratini) y con todos los demás miembros del Colegio Episcopal, en particular con los Obispos de España. También agradezco al Santo Padre esta oportunidad de unos meses al lado de don Santiago para aprender;

- Agradecer, en primer lugar, a don Santiago por su acogida verdaderamente fraterna y por la labor pastoral realizada a favor de la Archidiócesis en estos once años de servicio episcopal; y también a sus colaboradores más inmediatos, Vicarios episcopales, consejo presbiteral, arciprestes a todos los sacerdotes, a quienes trabajan en la Curia y a todos los fieles por la acogida y el afecto que me han mostrado en todo momento. Puedo decir que no he tenido ni el más mínimo disgusto o gesto poco acogedor o que pudiera tener sabor a no ser bien recibido. Todo lo contrario. Muchísimas gracias por ello. Gracias don Santiago!

- También, quiero recordar a don Antonio Montero, primer Arzobispo emérito, que, por tantos años, sirvió esta Iglesia particular y consiguió para ella de la Sede Apostólica, el título de Archidiócesis de Mérida-Badajoz ;
- Pido al Señor tener siempre la confianza de un amigo y un padre para mis colaboradores inmediatos, los presbíteros, como miembros del presbiterio de Mérida- Badajoz;
- Mi deseo primero como Arzobispo es reforzar el presbiterio con nuevos miembros. Quiero empeñarme en el fomento de auténticas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada y formarlos conforme a las indicaciones de la Iglesia;
- Inicio este servicio episcopal en el Año Santo del Jubileo extraordinario de la Misericordia, querido por el Santo Padre, que iniciará el próximo 8 de diciembre, solemnidad de la Inmaculada Concepción. Considero como una providencia y un signo de Dios iniciar el ministerio episcopal entre vosotros precisamente en este Año Santo;
- La nueva evangelización, a través sobre todo de las familias, será también, junto con las vocaciones, la prioridad en mi servicio episcopal, con una mirada de particular atención hacia los pobres y quienes estén pasando por particulares problemas humanos debidos a la enfermedad, marginación social o la crisis económica.

Es el Espíritu Santo quien está pidiendo a toda la Iglesia esta nueva evangelización, con estas características de caridad y misericordia y nosotros, como Iglesia particular, no podemos ni queremos desentendernos, manteniéndonos al margen.

Pido la ayuda de la Santísima Virgen en su advocación de Guadalupe y en todas las advocaciones con las que se La invoca en nuestra Archidiócesis.